

Situación de las Normales Rurales

Acerca de la guerra de baja intensidad

Rescatando a Lenin del olvido

La lucha indígena en América

¿A qué herencia renunciamos?

La izquierda regresiva

La desvalorización de la fuerza de trabajo

Boletín de año nuevo

Revolta

cultura, política y mucho más...



¡libertad a los hermanos Cerezo y Pablo Alvarado!

año 2 / número 5 / trimestre febrero mayo 2004 / segunda época / Almoloya de Juárez_Ciudad de México

Directorio

Fundador

Alejandro Cerezo

Editora

Gabriela Ruiz

Comité editorial

Deyanira Molina

Fecundo Albornoz

Alejandro Cerezo

Héctor Cerezo

Antonio Cerezo

Pablo Alvarado

Colaboradores permanentes

Eugenia Castro

Fecundo Albornoz

Pablo Alvarado

Alejandro Cerezo

Héctor Cerezo

Antonio Cerezo

Colaboradores temporales

Fernando Camacho

Francisco Cerezo C.

Sergio Bautista

José Luis López G.

Yolanda Cruz

Emiliano López

Aldegundo Zapata

Corrección de estilo

Elisa Álvarez

Diseño

Gabriela Ruiz

Leo Galván

Distribución

Izpalotl García

Guadalupe Gámez

Ventas

Tabaré Echeverría

Renata Díaz

Contenido

Editorial	1
Boletín de año nuevo	2
Acerca de la guerra de baja intensidad	3
Francisco Cerezo C.	
Situación de las normales rurales	5
Eugenia Castro	
De viejos a viejos	7
Fecundo Albornoz	
El tratamiento mediático	8
Fernando Camacho	
La izquierda regresiva	10
Héctor Cerezo C.	
Rescatando a Lenin del olvido	12
Alejandro Cerezo C.	
Libertad poliética	16
Enero 2003	
Xacali	
Inmensidad	
Les juro que era poesía	
Gladiolas	
¿Subversivos?	
¿A qué herencia renunciamos?	20
Alejandro y Antonio Cerezo C.	
Desvalorización de la fuerza de trabajo	23
Emiliano López y Aldegundo Zapata	
La lucha indígena en América	25
Pablo Alvarado Flores	
La pequeña burguesía	26
Héctor Cerezo C.	
De nuestros lectores	32



© D.G. Mushi-ha

En la portada:

© Estrellas rojas para Lenin,

Revue/ta es una publicación trimestral escrita y editada en colaboración entre Alejandro, Héctor y Antonio Cerezo Contreras, Pablo Alvarado Flores [presos de conciencia reclusos injustamente en el Penal de «La Palma»], un grupo de personas solidarias y el Comité Cerezo. Toda colaboración, sugerencia, crítica o comentario serán bienvenidas en el correo electrónico: revista_revuelta@hotmail.com. Para más información acerca de este y otros proyectos visita: <http://www.nodo50.org/comitecerezo>. El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de su autor.

¡LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS Y DE CONCIENCIA DEL PAÍS!

EDITORIAL

El 2003 fue un año más de resistencia ante el cruel e injusto presidio y de luchar por la libertad de todos los presos políticos y de conciencia, un año de solidaridad y de apoyo de diversas organizaciones sociales y de personalidades del ámbito académico y cultural.

Un año más de estar junto al pueblo que ha decidido organizarse y emprender con muchos esfuerzos, la lucha por mejores condiciones de vida. Un año más de mantener viva la esperanza de vernos libres y de soñar con la liberación de todos los explotados y oprimidos de nuestro país y del mundo.

Del 2003 nos despedimos marchando el 27 de noviembre junto con las organizaciones independientes para contrarrestar las reformas neoliberales del gobierno foxista, adhiriéndonos a la Declaración Final del Encuentro Internacional en Defensa de la Humanidad; recordando la muerte en combate del Comandante Lucio Cabañas y recordando la masacre de Acteal; aprendiendo de la lucha de los campesinos, indígenas y mineros de Bolivia; solidarizándonos con la lucha del pueblo cubano, venezolano, brasileño, ecuatoriano, argentino, haitiano, colombiano, palestino, irakí, vasco, catalán y con todos aquellos que desde sus circunstancias y distintos lugares luchan contra el imperialismo y por la libertad de todos los pueblos del mundo.

El 2004 ha comenzado y, con él, celebramos el décimo aniversario del levantamiento zapatista en Chiapas –a quien le mandamos nuestros saludos fraternos y solidarios–. El 6 de febrero recordamos con indignación la violación a la autonomía universitaria por parte de los militares vestidos de gris (Policía Federal Preventiva) y la represión hacia el movimiento estudiantil de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México).

Este año será de resistencia y de lucha para todos los pueblos del mundo. El imperialismo en su barbarie militarista se apresta a arrebatar lo que queda de las conquistas sociales, culturales, económicas y de independencia de los países, pueblos y organizaciones populares que construyen una sociedad distinta a la capitalista. Parar esta ofensiva imperialista, reaccionaria, es la tarea urgente para los que no podemos ser indiferentes ante el hambre, la explotación, la opresión, las guerras y el desastre ecológico al que nos obligan a vivir los que viven del trabajo y de la vida ajena. Por ello, es de vital importancia fortalecer y ensanchar los lazos solidarios de todos los que luchamos contra el neoliberalismo y el capitalismo. Es una necesidad reconocernos como hermanos, caminar juntos y aprender mutuamente de nuestras luchas para que podamos hacerle frente al poder destructivo del imperialismo.

El siglo XXI nace con otra oportunidad histórica para liberarnos de la barbarie capitalista. No podemos fracasar nuevamente pues conocemos el costo que implica para la humanidad el desarrollo de la globalización capitalista. Hoy más que nunca debemos tomar el destino de la humanidad en nuestras manos, de lo que hagamos o dejemos de hacer depende nuestro presente y nuestro futuro. De esto hay que estar muy concientes.

En este número tratamos de continuar con la reflexión crítica de nuestra realidad y también continuamos con la búsqueda y encuentro de viejas y nuevas herramientas de lucha que nos permitan contribuir con nuestro granito de arena a la transformación real, efectiva, de nuestro país y del mundo. Por último, es el deseo de todos los que hacemos posible que exista *Revuelta* que tengan un feliz y combativo año nuevo.





“Porque ser estudiante universi-
tario no es sinónimo
de terrorista”

Boletín de año nuevo

El Comité Cerezo les desea un próximo año lleno de logros palpables en la lucha por el respeto a los derechos humanos y en las diferentes luchas por lograr un país más habitable para todos.

Tres años hace que se dio la alternancia, que no el cambio, en México; nosotros, el Comité Cerezo, llevamos dos años y cuatro meses en una lucha por ver a nuestros familiares, amigos y compañeros en libertad: los hermanos Alejandro, Héctor y Antonio Cerezo Contreras y Pablo Alvarado Flores. Tenemos que aceptar que no hemos estado solos, nos han acompañado grupos, organizaciones y ciudadanos solidarios, cuya aportación a este pequeño movimiento ha sido importante, les agradecemos desde aquí, ante la imposibilidad de hacerlo personalmente. Gracias.

Agradecemos a aquellos que nos han apoyado para seguir esta lucha, los que nos envían correos de aliento, los que se arrebatan una moneda para cubrir las necesidades jurídicas de esta lucha, los que mencionan nuestro caso sin importar que nosotros nunca lo sepamos, los que luchan por la libertad de todos los presos políticos y de conciencia en México y el mundo, pues todo lo anterior, de alguna manera, nos une. Gracias a los que han colaborado en los eventos del Café Villa, ya sea organizándolos o participando en y de ellos, los que nos apoyan con la revista *Revuelta*, los que marchan junto a nosotros, los que gritan a nuestro lado, aquellos que han adoptado presos políticos y de conciencia —aunque no sean los Cerezo o Pablo—, porque nos hermana esta lucha. Agradecemos también a quienes nos critican, nos hacen ver nuestros errores y trabajan con nosotros para corregirlos, aunque de estos todavía no hay muchos.

Pareciera que a todos agradecemos, pero no, no les agradecemos nada a aquellos que todavía no comprenden que “los presos son de todos” y que “debemos defenderlos como queremos que nos defiendan cuando estemos en prisión”, a aquellos que lucran con el sufrimiento ajeno, los que dividen en lugar de unir, los que escogen las luchas de acuerdo con la ganancia política del momento, los que utilizan la lucha por un mundo mejor para sus intereses personales.

Un nuevo año de lucha nos espera con sus alegrías y sus dolores, con la impotencia ante lo deseado y no cumplido, con la satisfacción de lo hecho por un mundo más habitable, más justo, más deseable.

La libertad de los presos no es un sólo un deseo, es un compromiso con nosotros mismos, con nuestro presente, con nuestro futuro, sin olvidar el pasado que nos alimenta. La lucha por la libertad es hoy y siempre.

¡PRESOS POLÍTICOS Y DE CONCIENCIA, LIBERTAD!



Acerca de la Guerra de Baja Intensidad

Francisco Cerezo Contreras

Tomemos como marco el sexto aniversario de la matanza de Acteal para hablar de Guerra de Baja Intensidad. El 22 de diciembre de 1997, 45 indígenas chiapanecos, hombres, mujeres, niños y nonatos, fueron asesinados por un grupo paramilitar, es decir, un grupo entrenado, armado y dirigido por miembros de las Fuerzas Armadas. Este es un crimen de lesa humanidad hasta ahora impune.

Pero, por qué se emplean los grupos paramilitares. Dentro de las doctrinas político militares contra los grupos que amenazan los intereses que defiende un Estado —en este caso el Estado mexicano— está la concepción de guerra de baja intensidad, guerra encubierta, guerra contrainsurgente o como se le quiera denominar ahora. Este tipo de guerra está caracterizada por tácticas —entre otras— que introducen y fomentan sectas religiosas que dividen y confrontan comunidades y familias; campañas de ayuda económica por parte de instituciones del Estado, ya sea de apoyo a la producción de algún producto de la zona o apoyo a niños, madres embarazadas o ancianos, pero aplicándolo no en todas las comunidades y a todos los integrantes de éstas, sino de manera discrecional, con el objetivo de crear más división. Ejemplo de esto es la exacerbación de los conflictos por tierras entre comunidades y los títulos de propiedad de la tierra antes ejidal o comunal.

Esta es la primera fase de la lucha contrainsurgente que tiene como objetivo “quitarle el agua al pez”, después viene otra en la que se aprovechan las divisiones creadas entre comunidades e individuos y hasta familias, incrementadas mediante campañas de adoctrinamiento desinformativo. Una vez logrado esto, el Estado utiliza a la población civil para formar grupos paramilitares como una estrategia diseñada para dar impunidad al terrorismo que el Estado emplea en contra de la supuesta o real base social de un grupo contrario a los intereses que defiende.

Si bien el Ejército y las corporaciones policíacas detienen arbitrariamente, torturan y llegan a la ejecución extrajudicial como parte de las violaciones sistemáticas a los derechos humanos que están encuadradas en su política; éste se encuentra bajo un relativo escrutinio por parte de otros sectores de la sociedad, lo que les impide en mayor o menor medida desarrollar el terrorismo de Estado a sus anchas (más asesinatos extrajudiciales, desapariciones forzadas, masacres, etc.), en pocas palabras, crímenes masivos que ocultan la responsabilidad del Estado en el exterminio y terror sistemático aplicado a una parte de la sociedad.

Paralelamente, el Estado utiliza grupos paramilitares y campañas de desinformación para encubrir sus crímenes. Cuando actúa un grupo paramilitar se monta un show mediático, donde las agresiones o violencia de-



satada son producto de añejas divisiones raciales, religiosas o familiares que al parecer no tienen un sustento racional, sino que son parte *per se* de las comunidades —el despertar del México bronco— de aquellos que no están dentro del marco de la ley y utilizan la violencia para resolver sus disputas.

El surgimiento y entrenamiento de fuerzas paramilitares son tácticas de la guerra de baja intensidad que emplea el Estado ante su incapacidad coercitiva. Estas tácticas son creadas por el Estado principalmente por una debilidad política y de legitimidad ante su adversario, además intentan evitar su señalamiento por Organizaciones de Derechos Humanos nacionales e internacionales ante el uso indiscriminado de la fuerza que tiene capacidad de usar, pero que, paradójicamente, debilita la legitimidad del Estado mismo. Esto no quiere de ninguna manera decir que no utilice la fuerza en forma indiscriminada, por supuesto que no, sin embargo, la estrategia, a pesar de que no puede realizarla tal como lo indican los manuales de guerra sucia, está en marcha.



En otros planos, esta guerra sucia es diferente, por ejemplo, en las zonas urbanas se utiliza a los escuadrones de la muerte —de triste memoria en El Salvador y Nicaragua—, aquí la modalidad cambia, ya no es la utilización de los civiles para el trabajo sucio sino la conformación de grupos especiales de militares desde la cúpula del poder para eliminar a activistas de derechos humanos y luchadores sociales; tal podría ser el caso de nuestra abogada Digna Ochoa y Plácido, las amenazas de muerte contra activistas y defensores de los Derechos Humanos, y las agresiones a la escolta de un abogado con medidas cautelares. Nosotros como Comité Cerezo nos seguimos preguntando quién tiene capacidad para ponernos una cámara de video frente a nuestro domicilio y enviarnos, vía telefónica, amenazas de muerte; o bien amenazar a nuestro amigo Emiliano por el simple hecho de filmar un video sobre el Comité Cerezo. Todo esto nos muestra el brazo ilegal del Estado.

Un Estado que utiliza todos los recursos a su alcance, legales e ilegales, legítimos e ilegítimos, oficiales y no oficiales que garantizan su labor represiva, es un Estado doblecara. Por un lado organiza, prepara y ejecuta acciones criminales y crímenes de lesa humanidad, y por otro se maquilla presentando una cara “buena” que hace invitaciones a los organismos internacionales para que vean que sí tiene bien lavada la cara “sucias” por la guerra que implementa, pero cuya *cara* verdaderamente sucia desaparece a indígenas como Marcelino Santiago Pacheco, traslada a penales de exterminio más alejados de sus familiares a presos políticos como Sergio Bautista y José Luis López García, o mantiene en “La Palma” a los hermanos Cerezo y Pablo Alvarado a pesar de que no pueden ser considerados de alta peligrosidad, también asesina a luchadores sociales como Griselda Tirado o reprime en la región Loxicha, en Oaxaca, región que es mantenida como el laboratorio de guerra sucia, entre otras lindezas.

Estamos ante un fenómeno que intenta doblegar por temor a aquellos que no estamos dispuestos a quedarnos pasivos ante la injusticia, la tortura, la existencia de presos políticos y de conciencia, la apropiación por parte de las trasnacionales de nuestros recursos naturales y humanos a precios irrisorios, la miseria, el hambre, los asesinatos en Ciudad Juárez.

Empero, a pesar de la política criminal que el Estado puede utilizar en nuestra contra, nos queda convertir el temor en ganas de seguir luchando, creando las condiciones políticas y sociales que, sin duda alguna, implican pagar un precio muy alto al Estado en caso de que, lamentablemente, su lado oscuro nos atrape.

Situación de las Normales Rurales

Eugenia Castro

A partir de julio de 2003 se ha desarrollado una lucha de los normalistas rurales por mantener sus centros de estudio. El 28 de julio, Servicios Educativos para Chiapas informó que para la asignación de plazas de docentes se establecía como nuevo procedimiento el examen de oposición, cuyo resultado definiría el ingreso o no de los recién egresados a las plazas disponibles, precisamente en un país donde amplios sectores de la población, principalmente del campo, son excluidos de la educación.

Muchos normalistas presentaron este examen sin cuestionar la imposición, pero los estudiantes de la Normal Rural de Mactumactzá (ubicada en el ejido Plan de Ayala, municipio de Tuxtla Gutiérrez) decidieron ejercer su derecho a la manifestación contra esta injusticia que rompía con la asignación automática, derivada una necesidad histórica que reservaba determinado número de plazas para los egresados de esa escuela: A Mactumactzá asistían exclusivamente campesinos; de hecho, el reglamento consigna que para la inscripción se requiere un certificado del comisariado ejidal; otro requisito es que los nuevos maestros salgan a cubrir plazas en zonas rurales marginadas.

En Chiapas hay 49 escuelas Normales, entre estatales, federales y particulares. La mayoría son urbanas pese a que el Estado es mayoritariamente rural. El pasado año escolar se graduaron como docentes cerca de 4 mil estudiantes, pero la Secretaría de Educación Pública ofreció sólo 900 plazas para atender a los 990 mil niños de primaria que estudian en el sistema público de educación básica. Al quedar excluidos de las plazas ofrecidas, los normalistas de Mactumactzá perderían mucho:

“Todos los que estudiamos en esta institución venimos de padres campesinos, otros incluso pertenecemos, orgullosamente, a pueblos indígenas, por lo que la Mactumactzá ha representado para muchos de nosotros es nuestra única posibilidad de obtener una profesión y un empleo seguro, que nos permita participar en la formación de un mejor país, especialmente en el desarrollo de nuestros pueblos indígenas...”¹

Pero también muchos niños perderían la posibilidad de recibir la instrucción primaria, pues los egresados de las normales urbanas suelen rechazar las plazas para las regiones más marginadas.

Por todo lo anterior, el 6 de agosto de 2003, los normalistas marcharon en Tuxtla Gutiérrez. Después se trasladaron a su escuela, hasta donde fueron seguidos por elementos policiales estatales que golpearon a estudiantes y padres de familia, contra quienes también lanzaron gases lacrimógenos desde un helicóptero. Ahí detuvieron a más de 200 personas, incluidos menores de edad.

Ese mismo día, elementos de la Policía Sectorial detuvieron violentamente a otros 24 estudiantes de Mactumactzá que viajaban en un autobús con destino a la ciudad de Venustiano Carranza, Chiapas, para solicitar apoyo a algunas comunidades. Días después se decretó el arraigo de 180 personas, entre estudiantes y padres de familia.

Servicios Educativos de Chiapas retuvo el presupuesto federal a la institución y determinó la suspensión del ciclo escolar “por la presencia de grupos radicales, ajenos a la institución y al Estado”. El 19 de agosto, en las instalaciones de la Dirección General de Servicios Educativos para Chiapas, se realizaron los trámites de los alumnos que aceptaron cambiarse a otra Normal, bajo la promesa de obtener una beca de estudios; las becas se cubrirían con el presupuesto que correspondía a la Escuela Normal Rural Mactumactzá.



El mismo día se dictaron órdenes de aprehensión en contra de estudiantes y ex alumnos de la Normal de Mactumactzá y de otras normales rurales agrupadas en la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, quienes asistieron a Chiapas a apoyar el movimiento de sus compañeros, pues era el sistema de Normales Rurales en su conjunto el que estaba siendo afectado por una estrategia nacional para cerrar o dejar morir de inanición a dichas instituciones. Actualmente sólo persisten 17 Normales —la mitad de las que originalmente se fundaron en 1931—.

Entre otras medidas, se clausuró el sistema de internado de estas instituciones educativas. A cambio del internado, de los alimentos y de los servicios se han otorgado becas con vigencia de un año escolar, al término de éste (según se ha anunciado) sólo se otorgarán becas a los alumnos que reúnan ciertos requisitos por establecer.

En el caso de la Escuela Normal Rural de El Mexe (Hidalgo), el gobierno estatal suspendió la alimentación, retiró a los docentes, instaló una escuela paralela en la ciudad de Pachuca y libró órdenes de aprehensión contra la sociedad de alumnos. Además, pretende anular el elemental derecho de manifestación, imponiendo anticonstitucionales retenes y revisiones por la fuerza pública a la población de la región y a los estudiantes.

Alumnos y profesores denunciaron también que el gobierno estatal violó sus derechos de manifestación al impedirles (los primeros días de diciembre), mediante un

fuerte dispositivo de seguridad, llegar a la capital del estado de Hidalgo para iniciar una huelga de hambre frente al Palacio de Gobierno.

El día 29 de septiembre, el subsecretario de gobierno de Chiapas, Gilberto Batis, concedió una audiencia a los normalistas de Mactumactzá para abordar el asunto de los estudiantes presos. A cambio de su libertad, los normalistas de Mactumactzá aceptaron “un supuesto convenio, que más bien es una declaración unilateral de condiciones, en la que el gobierno del Estado dispone y nosotros aceptamos, en donde también se establece la disolución del sistema de internado, se nos prohíbe ejercer nuestra libertad de expresión, manifestación y asociación...” . Posteriormente, los estudiantes desalojaron los dormitorios de la Mactumactzá.

El 5 de diciembre aún quedaban once compañeros privados de su libertad, y sin esclarecer el asesinato de Joel David Martínez, quien fue víctima de un proyectil el 13 de agosto de 2003.

El sistema de Normales Rurales constituye una de las pocas conquistas del pueblo de México emanadas de la Revolución de 1910 que nuestra generación ha conocido. Ahora que los gobernantes ofrecen descaradamente en venta al país es obligación de todos defender esos resquicios de soberanía. En el contexto de la discusión legislativa sobre el destino de las últimas paraestatales, la oposición a las privatizaciones y a la extensión del IVA parece soslayar en las protestas el desmantelamiento de un sistema para la educación en el campo, emanada del propio campesinado, que de por sí ha sido insuficiente.

Llamamos a no abandonar a los jóvenes normalistas en su lucha, porque las normales rurales deben ser fortalecidas y multiplicadas en beneficio de nuestro pueblo.

¹ Todas las citas han sido tomadas del Comunicado público de la Sociedad de Alumnos “Doctor Belisario Domínguez”, de la Escuela Normal Rural Mactumactzá con fecha 8 de diciembre de 2003 (el cual se puede leer en la página de internet de la FECSM).



De viejos a viejos: una huelga después y pensando en salir

Fecundo Albornoz

Hay sin duda los “arrepentidos” y descarados traidores, pero el hecho de que sean tan difundidos, tan publicitados, revela las pretensiones de imposición que desde arriba quieren dejar pelona de gente honesta a la historia. Abundan también los que en definitiva nunca estuvieron de nuestro lado, y de ello hay que tener conciencia. Ya en uso de dicha conciencia hay que voltear hacia atrás o a los costados para reconocer a los compañeros y encontrarnos con nuestros entrañables viejos. ¿Vamos a desatender a sus consejos, a menospreciar ese cúmulo de experiencia?, ¿para qué, para “descubrir” la historia y el agua tibia? Vale, pues, atender a una invitación de Arturo Andrés Roig, quien advierte la necesidad de hacer nueva, total y definitivamente nuestra la que creíamos nuestra casa, nuestra tierra, nuestra patria.

Hemos hablado de la necesidad de un rearme categorial. La acción de la que estamos hablando es seria. Se trata de alcanzar una posición de compromiso y responsabilidad moral, no con lo establecido, sino con lo que lealmente entendemos que es la verdad. [...] *Rescatar categorías, trabajadas entre nosotros en niveles respetables y no desde ahora, dentro del cauce de una tradición elaborada a lo largo de todo nuestro mundo iberoamericano y como lo hemos sabido hacer tantas veces, abiertos al mundo, desde nuestro mundo.*¹

Esto de ninguna manera anula la creatividad, al contrario, exige más de ella, y no sólo de nuestros viejos, sino ante todo de aquellos en quienes la juventud no anule la responsabilidad. El hecho de volver sobre ciertos temas, más que falta de imaginación es urgencia de discutirlos para resolverlos, para resolver en qué de ellos estamos de acuerdo y sobre eso trabajar. Es evidente que, como presentimiento o como certeza, la realidad se nos hace presente, y con ella la miseria, la enajenación, la violencia. Se le puede rehuir, se puede seudointerpretar... se le pueden dar vueltas como perrito sin árbol; unos se embriagarán “de virtud, de vino, de poesía”, otros se harán los duros y no jalarán (por prohibición de su dogma) más que con otros como ellos, y los últimos, definitivamente, ¡quién sabe!

De modo tal, a veces parece que tenemos que empezar de cero y hacerlo todo pero, ¿qué

tan cierto es eso y cuánto de autocompasivo y autocomplaciente tiene? Hay que ejercer, pues, la autocrítica. Aunque jóvenes, tenemos la responsabilidad de hablar a los jóvenes, no únicamente, pero sí en particular; y hay que decir y hacer conciencia de que no somos ni la panacea, ni lo peor de lo peor (estuve tentado a decir “la caca de la caca”). Ni lo que durante la huelga los medios impusieron a medias, con ayuda de muchas vacas (también bueyes, obvio) sagradas, muy eméritas o con décadas de profesoras, ni, y esto es lo preocupante, tampoco lo que esperaba mucha gente honesta que acompañó y apuntaló desde el pueblo aquel vapuleado movimiento.

Ahora, no vamos a andar detrás de la noticia, de los escándalos y los “actores de la vida nacional”, ni podríamos ni se trata de eso. Es desde nuestro carácter de estudiantes que tenemos la obligación de decir y compartir, de socializar lo que conocemos y aprendemos, aquí y en tiempos



en que estudiar es un lujo, un privilegio.

Si bien es cierto que después de la huelga de 1999-2000 la participación de los estudiantes bajó, que hay una “resaca” y que muchos de los participantes necesitamos hacerle honor al nombre de estudiantes, no es menos cierto que el embate represivo de un enemigo no menor se ha agudizado. El caso paradigmático de los compañeros-presos-rehenes reclama tanto de la atención y análisis, como de la participación, así sea coyuntural, en unidad de estudiantes, jóvenes o no, y viejos, entrañables o no.

De la casa, de la tierra y, seguramente con Roig como con Martí, de la patria que hablamos es de la Patria Grande, de Nuestra América que no debe estar —nunca ha estado— fuera de las consideraciones y análisis que hagamos, pues por más directa y particularmente que nos atañan las cuitas de las que tratemos, son las que afectan a los maestros, los estudiantes y, en fin, al pueblo, en toda nuestra larga y doliente, ancha y beligerante geografía.

¹ A. A. Roig. “Necesidad de una segunda independencia”, en *Cuadernos americanos* (Nueva Época), México, UNAM, año XVII, núm. 100, vol. 4, julio-agosto del 2003, p.19.

Eltratamiento mediático- como aparato contrainsur- gente en el desenlace repre- sivo de la huelga estudiantin -

Fernando Camacho

Los medios de difusión son un factor de poder que, en caso de ser necesario, pueden representar la diferencia a favor de la clase dominante, utilizando para ello esa enorme capacidad de legitimación que le dan su alcance masivo y los artilugios de la tecnología y la retórica.

El calificativo que doy a los medios de “herramienta contrainsurgente” en relación al Consejo General de Huelga no resulta exagerado, si tomamos en cuenta que a lo que se estaba enfrentado la huelga era a una lógica de poder vertical que va más allá del propio gobierno mexicano y que responde a la dinámica de la actual fase del capitalismo mundial, en la que el antiguo Estado de bienestar diseñado por Keynes se desmantela en los países periféricos —que no en las metrópolis— en beneficio de los particulares y las empresas transnacionales. Todo es susceptible de privatización, todo se vende y nada puede escapar al ritmo y las leyes del “libre mercado”. Los derechos se transforman en servicios y los ciudadanos en clientes.

El sociólogo e historiador Enrique Rajchenberg destaca, además del tema de la educación pública y gratuita como móvil para la lucha del CGH, las características sociales que dieron origen



a este movimiento. Un rasgo definitivo, nos dice, es que estamos “ante un nuevo movimiento generacional de la juventud, excluida del proyecto disciplinario que la sociedad de los adultos les impone [...] Además, el tercer elemento que hace enormemente difícil la comprensión del fenómeno CGH y su efecto correspondiente es que se trata de un movimiento plebeyo que surge alentado por la ‘generación del desastre’, que ha llegado tarde a todo y que no tiene nada que perder en un contexto sociológico de creciente marginalidad social que nada les ofrece, pero sí, en cambio, les pretende oponer el arrebató adicional del derecho social de acceso a la educación en sus niveles superiores.”¹

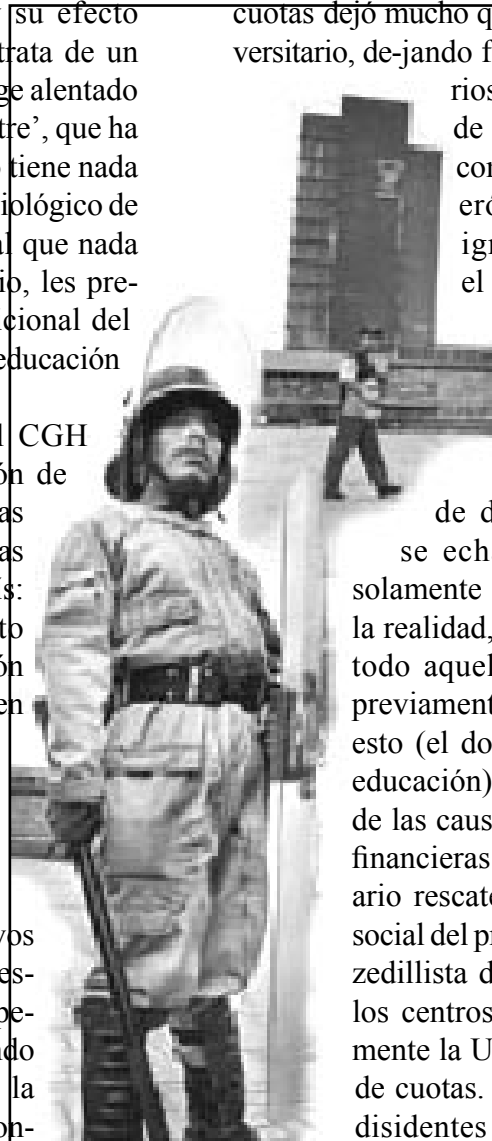
Las demandas del CGH tenían un origen y una razón de ser, obedecían a circunstancias políticas, sociales y económicas del momento que vivía el país: abrogación del Reglamento General de Pagos y eliminación de todos los cobros ilegales en la Universidad; derogación de las reformas impuestas por el Consejo Universitario el 7 de junio de 1997 (esto significaba recuperar el pase automático, eliminar los nuevos límites de permanencia a los estudiantes de la UNAM y respetar la elección de carrera dando prioridad al bachillerato de la UNAM); creación de un Congreso Universitario que fungiera como espacio de diálogo y resolución para los problemas que enfrentaba la UNAM; retiro de cualquier tipo de sanción en contra de estudiantes, maestros o trabajadores que hubieran participado en el movimiento y el desmantelamiento del aparato de represión implementado por el entonces rector Francisco Barnés de Castro; recuperación de los días de

clase invertidos en el movimiento y extensión de las fechas de los trámites administrativos; desaparición de todo vínculo entre la UNAM y el Centro Nacional de Evaluación (Ceneval), que implicaba la anulación del examen único de ingreso al bachillerato y el examen único de egreso de licenciatura.

La sesión en la que se aprobaron las nuevas cuotas dejó mucho que desear (en un recinto extrauniversitario, dejando fuera a los consejeros universitarios que se oponían a la propuesta de Barnés, casi a escondidas de la comunidad),² y la tensión que generó el incremento de cuotas fue ignorado desde el principio por el rector Barnés, quien declaró de forma retadora y por demás irresponsable que “estaba dispuesto a una huelga larga”.

Pero esos antecedentes no impidieron que la máquina de desinformación de los medios se echara a andar. Para los medios solamente existía una versión *correcta* de la realidad, e hicieron tajantemente de lado todo aquello que no estaba en el libreto previamente diseñado. “Nada dijeron sobre esto (el doble pago, la privatización de la educación) los media. Tampoco sobre otra de las causas del conflicto: las necesidades financieras del escandaloso y multimillonario rescate bancario se comieron el gasto social del presupuesto federal, y el gobierno zedillista decidió el recorte de subsidios a los centros de educación superior, básicamente la UNAM y el IPN, además del alza de cuotas. Minimizaron también las voces disidentes de intelectuales y académicos que advirtieron sobre las verdaderas consecuencias del régimen: convertir a la Universidad en un *shopping center* de la enseñanza”.³

Este actuar de los *media* de ninguna manera fue casual. El Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez (Prodh) concluyó, en un estudio sobre las violaciones a las garantías individuales de los estudiantes en huelga, que: “Todo esto forma



La izquierda regresiva

Héctor Cerezo Contreras, preso de conciencia.
Desde "La Palma de concreto"
17 de noviembre de 2002

Nuestra intención en este escrito se reduce a tratar de mostrar algunas de las características que a nuestro juicio se manifiestan en la izquierda de nuestros días. En esta entrega hablaremos de una de ellas, la cual hemos denominado: la izquierda regresiva.

A partir de los años 80 una gran parte de la izquierda abandonó la necesidad de luchar por un cambio revolucionario, mientras otra parte, sin abandonar la lucha por el cambio, olvidó cuál es la naturaleza de éste. La primera dejó de ser izquierda —aunque alguna parte diga todavía que lo es— y se incorporó de lleno a las políticas y prácticas neoliberales; la segunda se sumergió, principalmente, tras la caída de la mayor parte del campo socialista en un estado de orfandad e indefinición política. Ahora bien, es justo reconocer que otra pequeña parte de la izquierda mantiene hasta nuestros días los ideales y la praxis revolucionaria.

La izquierda que fue absorbida por el neoliberalismo también se despojó rápidamente del lenguaje clasista revolucionario para adoptar el pensamiento y el discurso neoliberal, la justificación ante tal claudicación la encontraron en la supuesta caducidad del marxismo ante la “nueva” realidad capitalista y en lo inevitable de la globalización. Para esta izquierda es imposible históricamente construir una sociedad distinta a la proyectada por los grandes países capitalistas.

Una parte de la izquierda que aún lucha por un cambio abandonó de manera parcial el pensamiento marxista, su posición política e ideológica se convirtió en una mezcla de diferentes corrientes políticas: marxismo, liberalismo, anarquismo y trotskismo; corrientes principales que nutren y componen su discurso. En algunos casos, existe un predominio de una u otra corriente, pero hay otro en que no predomina una en particular. De esta manera, el eclecticismo pasó a ser parte sustancial de su referente teórico y de su práctica política, como así también el escepticismo, este último, producto del descontento, la frustración y el pesimismo en que se sumergió gran parte de la izquierda al presenciar el derrumbe de la mayor parte del campo socialista. Muchos de los militantes de esta izquierda han defendido tal postura bajo el argumento de que solamente es un cambio de forma y no de esencia. Dentro de esta izquierda se ubica la izquierda que ya hemos denominado como regresiva.

La izquierda regresiva es aquella que se limita a luchar contra el neoliberalismo y contra los “efectos negativos de la globalización capitalista”. Para esta izquierda no se trata de luchar por transformaciones revolucionarias, anticapitalistas, de no permitir la explotación de unos hombres sobre otros, mucho menos de terminar con la fuente, el origen de la desigualdad económica, política y social; de lo que se trata para esta izquierda es de luchar por democratizar al Estado capitalista y a la sociedad civil, democratizar y humanizar al capitalismo puliendo las aristas más filosas y dolorosas que lastiman a nuestros pueblos, ¡que existan menos pobres, pero que no desaparezca la fuente de la



pobreza! ¡Que exista menos explotación, pero que se siga permitiendo explotar! ¡Que exista igualdad política, social y cultural, pero que sólo se aminore la desigualdad económica! Eso es lo que pregonan a los cuatro vientos los portavoces de esta izquierda. Su lucha en esencia no es anticapitalista, es solamente contra una manifestación actual de este sistema, es decir, luchan contra el llamado capitalismo salvaje, contra el neoliberalismo.

La izquierda regresiva es de corta visión política, no va más allá de luchar por un regreso al Estado benefactor, el cual económicamente no se aleja mucho del modelo Keynesiano. La ampliación de la democracia parlamentaria y la pluralidad partidista sin tocar las bases económicas en que se sustenta el capitalismo es su propuesta de país. Esta izquierda regresiva que gusta nombrarse como moderna y democrática, plural e incluyente, no representa una alternativa real al capitalismo, y no lo es, porque en principio, no se ha propuesto a sí misma como una alternativa no capitalista, y por lo tanto, es políticamente regresiva: quiere regresar la rueda de la historia a un capitalismo de mediados del siglo XX.

Esta izquierda que solía llamarse socialista e inclusive comunista, que discutía si por medio de reformas o de revoluciones se podría cambiar al capitalismo, hoy carece de una identidad y de una propuesta de país que los diferencie sustancialmente de los demás partidos burgueses. La mayoría de los elementos de esta izquierda que logran ocupar puestos públicos abandonan todo tipo de discurso de ruptura y se convierten en defensores a ultranza de las políticas que encabezan. De lo que se trata cuando esta izquierda regresiva es institucional, electoral, es únicamente ganar votos, no ve en los hombres sujetos sociales con capacidad de transformarse así mismos y, por consiguiente, transformar el medio que les rodea, sino que los ve como números,

como papeletas que hay que contar, como entes pasivos a los cuales se les puede vender, gracias a la mercadotecnia, una propuesta política determinada.

Comprar conciencias, no construirlas o despertarlas es el lema de fondo, oculto, de las campañas electorales. Este fenómeno utilitarista también se repite en la izquierda que bajo el cobijo de algunas ONG mantienen pequeños pero redituables cotos de poder. Financiar proyectos productivos, dar capacitación técnica y asesoría legal como medio de neutralizar el descontento social y obtener con ellos un reconocimiento es uno de sus objetivos. Estos izquierdistas buscan

humanizar al capitalismo sin trascender la lógica mercantilista, individualista, que enajena las conciencias de los hombres.

La izquierda regresiva antepone a todo argumento favorecedor de cambios revolucionarios un supuesto realismo, apela a que en este momento histórico la izquierda tiene poco margen de maniobra y que no es posible —e inclusive es un error político— luchar contra el capitalismo. Otros más ingenuos creen que luchar contra el neoliberalismo

significa luchar también contra el capitalismo y no contra una manifestación de él.

Para esta izquierda, el proletariado ya no es un sujeto revolucionario, su lugar ha sido ocupado por la llamada sociedad civil, la cual, independientemente de lo variado de su definición, se ha convertido en la panacea del cambio. El mismo concepto de sociedad civil, así como el de pluralidad, diversidad y diferencia es utilizado con el afán de opacar u ocultar las diferencias y contradicciones clasistas que sacuden al conjunto de la sociedad. La izquierda regresiva lucha para que las diferencias étnicas, raciales, de género, culturales no sean motivo de opresión y discriminación, pero no lucha por el fin de las diferencias

La izquierda regresiva es aquella que se limita a luchar contra el neoliberalismo y contra los “efectos negativos de la globalización capitalista”

clasistas porque ello significaría el fin del capitalismo. Así, se convierten en conciliadores de las clases. Para esta izquierda la lucha se ubica entre el Estado autoritario, antidemocrático, y la sociedad civil, y no entre los explotadores y los explotados.

El error de esta izquierda no es que luche por la democracia, los derechos humanos, el medio ambiente, los indígenas, las mujeres, las preferencias sexuales, sino que limita esta lucha a una lucha que no se propone rebasar o transformar los marcos estrechos, coartantes del capitalismo. Por ello, no es extraño que la mayoría de estas reivindicaciones estén fácilmente integradas en el discurso de la derecha, aunque sea para aparentar un rostro democrático.

La izquierda contemporánea se encuentra en una lucha ideológica, política y programática entre quienes la limitan con el neoliberalismo y con los efectos más drásticos de la globalización capitalista



Rescatando a Lenin del olvido

Alejandro Cerezo Contreras,
preso de conciencia.
"La Palma", Almoloya de Juárez.
12 de diciembre de 2003

¿Por qué recordar a Vladimir Ilich Uliánov? Mi apreciación general de la situación actual y la que se presentará en un futuro no lejano es la que nos orilla y hace ver la necesidad de rescatar a Lenin del olvido.

Parto de la necesidad de entender el actual momento del capitalismo y, en consecuencia, desarrollar formas y métodos de lucha efectivos que nos lleven a la superación del capitalismo.

Apreciación *general* del presente momento histórico:

1. Consideramos que vivimos el advenimiento de una crisis económica, política y social severa del capitalismo, si no es que estamos viviendo ya sus inicios.
2. Estamos ante una descomposición de las instituciones de gobierno y sus políticos personeros del capital.
3. Existe un crecimiento de los movimientos sociales y una permanencia de los movimientos que luchan por una transformación radical de la sociedad como en Colombia y Nepal.

Ante este panorama se hacen más evidentes los líderes de movimientos sociales, teóricos e



intelectuales que intentan explicar el capitalismo actual y dar —en algunos casos— una alternativa teórica y práctica. Sin embargo, se asemejan más a lo que fueron personajes como Lasalle, Bernstein, Bakunin, Kropotkin, Beber, Kaustky, Martov, etc. Y no a lo que fueron Marx, Engels, Lenin, Mao, Ho Chi Min, Kim Il Sung, el “Che” Guevara. No obstante, sí existen estudiosos del marxismo, destacados y “acertados”; pero sus discursos no trascienden —en la mayoría de los casos— los espacios académicos ni toman cuerpo en un movimiento político que desarrolle una praxis transformadora. Ante este auge de los movimientos sociales antiglobalización, anticapitalistas, altermundistas y sus representantes teóricos y prácticos más similares a Kaustky se hace necesario recordar a Lenin y su texto titulado *El imperialismo, fase superior del capitalismo* para comprender la presente etapa actual del capitalismo y no perdernos en las formas en que se presenta y manifiesta el capitalismo y olvidemos el contenido, la esencia del modo de producción capitalista.

Empezaré diciendo que para entender la historia capitalista presente es *indispensable* leer el mencionado texto de Lenin ; pero *no sólo* con ese texto entenderemos nuestra sociedad actual, es decir, para entender el capitalismo actual no basta con leer a Lenin, aunque también es imposible entenderlo sin él.

Lo que presentaré a continuación es una sencilla síntesis esquemática de *El imperialismo...*, no del texto completo —por cuestiones de espacio en esta revista—, pero sí de una primera parte. Espero les motive a leerlo para que, cuando en el

próximo número de esta revista se publique la otra parte de la síntesis, estimados amigos lectores, podamos compartir esta síntesis y su posterior análisis crítico.

Cabe hacer notar que este artículo tiene una conexión directa con el artículo realizado por mi hermano Antonio y en el cual colaboré y que se publica en este número de la revista.

Para realizar esta síntesis retomamos los títulos de los apartados del texto de Lenin. La síntesis se restringe en la mayoría de sus puntos a tesis que consideramos vigentes y válidas. También se integran ideas que el proceso histórico del capitalismo ha rebasado, párrafos de análisis y notas aclaratorias. Todo esto será retomado en un análisis crítico que posteriormente publicaremos en este espacio.

Síntesis esquemática del texto “El imperialismo, fase superior del capitalismo”, tomado de *Obras escogidas*, Moscú, ed. Progreso, tomo I, 1961.

I. CONCENTRACIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y LOS MONOPOLIOS.

1) Concentración de la producción en empresas cada vez más grandes.

2) La concentración conduce al monopolio (nacional primero, mundial después). El monopolio como ley general y fundamental de la presente fase del desarrollo del capitalismo.

3) Reunión en una sola empresa de distintas ramas de la industria: combinación. La combinación, dice Lenin citando a Hilferding, permite lo siguiente:

a. “...nivela las diferencias de coyuntura y garantiza, por tanto, a la empresa combinada una cuota de ganancia más estable...”.

b. “...Conduce a la eliminación del comercio...”.

c. “...hace posible el perfeccionamiento técnico y, por consiguiente, la obtención de ganancias suplementarias en comparación con las empresas ‘simples’ (es decir, no combinadas)....”.

d. “...fortalece la posición de la empresa combinada en comparación con la ‘simple’, la refuerza en



la lucha de competencia durante las fuertes depresiones (estancamiento de los negocios, crisis), cuando los precios de las materias primas disminuyen en menos que los precios de los artículos manufacturados.”.

4) Capacidad de la concentración de evaluar y hacer un inventario de la materia prima del mundo, de la capacidad de mercado. Apropiación de las materias primas por parte de las asociaciones.

5) Desplazamiento de la actividad comercial por la actividad organizadora especulativa: “...el desarrollo del capitalismo ha llegado a un punto tal, que, aunque la producción mercantil sigue reinando como antes y es considerada como base de toda la economía, en realidad se halla ya quebrantada, y las ganancias principales van a parar a los ‘genios’ de las maquinaciones financieras.”.

6) “...la industria de la transformación de las materias primas (y no de productos semifabricados) no sólo obtiene de la constitución de cartels ventajas en forma de las ganancias elevadas, en perjuicio de la industria dedicada a la transformación ulterior de los productos semifabricados, sino que ha pasado a mantener con respecto a esta última, relaciones de dominación que no existían bajo la libre competencia.”. (Kestner en Lenin).

7) “...Pero sería un error pensar

que los monopolios no surgen también en otras industrias en las que la conquista de las fuentes materiales es imposible.”.

8) El monopolio como el actor principal de la fase del imperialismo.

II. LOS BANCOS Y SU NUEVO PAPEL.

1) La transformación de los bancos intermediarios a monopolios.

a) Disponen de casi todo el capital monetario de los capitalistas y pequeños patronos...

b) ...de la mayor parte de los medios de producción...

c) y de las fuentes de materias primas de uno o muchos países.

2) Absorción de los pequeños bancos por los grandes “...por medio de la ‘participación’ en su capital, de la compra o de cambio de acciones, del sistema de créditos, etc.”.

3) Centralización de todos los capitales e ingresos monetarios en una empresa única, nacional en un principio y mundial después.

“...La ‘descentralización’ [...] consiste, en realidad, en la subordinación de un centro único de un número cada día mayor de las unidades económicas que antes eran relativamente ‘independientes’, o para ser más exactos que tenían un carácter estrictamente local. Se trata, en efecto, de una *centralización*, de un reforzamiento del papel, la importancia del poder de los gigantes monopolistas.”.

4) Los monopolistas subordinan las operaciones comerciales e industriales de toda la sociedad capitalista y están en condición de:

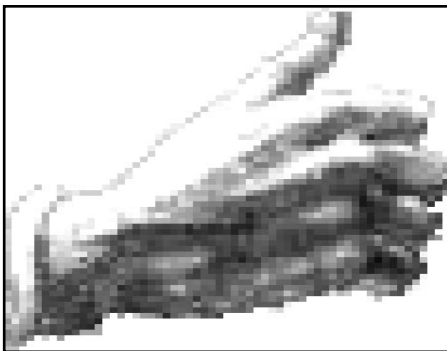
a. “...conocer con exactitud la situación de los distintos capitalistas [...]

b. después de *controlarlos* [...]

c. ...*decidir enteramente* su destino...”

5) “Los bancos crean en escala social la forma, y nada más que la forma, de la contabilidad general y de la distribución general de los medios de producción; escribía Marx [...] Pero, por su *contenido*, esa distribución de los medios de producción no es ‘general’, ni mucho menos, sino privada, esto es conforme a los intereses del gran capital, y en primer lugar, del más grande, del capital monopolista”.

6) “...Los magnates bancarios parecen temer que el monopolio de Estado se deslice hasta ellos cuando menos lo esperen. Pero, naturalmente, dicho temor no rebasa los límites de la competencia entre los jefes de despacho de



una misma oficina, porque de un lado son al fin y al cabo *esos mismos* magnates del capital bancario los que disponen de hecho de los miles de millones concentrados en las cajas de ahorro; y de otro lado, el monopolio de Estado en la sociedad capitalista no es más que un medio de elevar y asegurar los ingresos de los millonarios que están a punto de quebrar en una u otra rama de la industria.”

7) Disminución de la importancia de la bolsa. Todo banco es una bolsa. La bolsa como regulador del capitalismo pasa a la historia. Los bancos y las industrias se las arreglan por sí mismos.

8) Debido a la concentración de capital y el reducido número de bancos se da la tendencia a llegar a un acuerdo monopolista, “*al trust de los bancos*”.

9) Dependencia cada vez más completa del capitalismo industrial con respecto a la banca.

10) “La ‘unión personal’ de los bancos y la industria se completa con la ‘unión personal’ de unas y otras sociedades con el gobierno.”

11) El capitalismo está en condiciones de controlar organizadamente a las empresas sueltas.

a) El capitalismo se transforma: pasa de la dominación del capital en general, a la dominación del capital financiero.

III. EL CAPITAL FINANCIERO Y LA OLIGARQUÍA FINANCIERA.

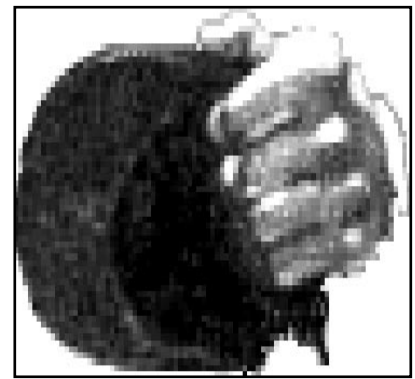
1) “Concentración de la producción; monopolio que se deriva de la misma; fusión o ensambladura de los bancos con la industria: tal es la historia de la aparición del capital financiero y lo que dicho concepto encierra.”

2) “El monopolio, por cuanto está constituido y maneja miles de millones, penetra de un modo absolutamente inevitable en *todos* los aspectos de la vida social, independientemente del régimen político de cualquier otra ‘particularidad’.”

3) El capitalismo separa “...la propiedad del capital y la aplicación de éste a la producción, el separar el capital monetario y el industrial o productivo, el separar al rentista, que vive sólo de sus ingresos procedentes del capital monetario, y al patrono y a todas las personas que participan directamente en la gestión del capital. El imperialismo, o dominio del capital financiero sobre todas las demás formas implica el predominio del rentista y de la oligarquía financiera, la situación destacada de unos cuantos Estados, dotados de ‘potencia’ financiera, entre todos los demás...”

IV. LA EXPORTACIÓN DE CAPITAL.

1) Lo que caracteriza el capitalismo moderno es la exportación de capital y no, como anteriormente, la exportación



de mercancías.

2) El desarrollo de los países, empresas ya ramas de la industria es desigual y a saltos.

3) Formación de monopolios de otro género:

a) “...uniones monopolistas de capitalistas en todos los países de capitalismo desarrollado...”

b) “...situación monopolista de unos pocos países ricos, en los cuales la acumulación de capital había alcanzado proporciones gigantescas.”

4) El excedente de capital se consagra al aumento de sus ganancias “mediante la exportación de capitales al extranjero, a los países atrasados”, ya que le falta espacio para colocarse lucrativamente en el interior.

5) “...la exportación de capitales la determina el hecho de que una serie de países atrasados han sido ya incorporados a la circulación del capitalismo mundial...”

6) “La exportación de capitales repercute en el desarrollo del capitalismo dentro de los países en que aquellos son invertidos, acelerándolo extraordinariamente. Si, debido a esto, dicha exportación

LIBERTAD POÉTICA

Enero 2003

Brincas en la nada: oscuridad,
hacia la nada: luminosidad.
Son tus alas (las) que extiendes
y tus brazos la humanidad.

Ambiguas las sombras de la tela que te cubre:
un hombre de tu sexo escurre.
Una ola se levanta,
tu alzada pierna la sostiene.

Eres viento en el aire:
movimiento visual.
Alegría virtuosa, se asoma
en tu rostro lúcido y tenue.

Observar es el camino de los sueños
danzar su movimiento.

Alejandro Cerezo Contreras, preso de conciencia.
"La Palma" de concreto, Almoloya de Juárez, Edo. de México.

Xacali

Pa ne tepetzala uan ne tepetini
quemaya yohuali quemaya tonali
ica-no huingaró nichitiia cuahotini
ne cuatitlan ni-xipalooti hootini
tzoontecti ne tetzonquilitl
tlen quicuatزالahuiyac ne tomil

Ximo yol pacho tlatlahuac
tla tlayohuas ahss-nimó cuaptoc
nimó cahuas xacalco tlen-ti
chiquique ne zintentli

Ica tlayohuas ni masiltiz
nopa tecuani tlen quiichtequi
to tequi

Mostla nimó-sihacahuas an
ni chichihuas ce achiquihuitl
ica-tiotlac ni tlaliz ne atlacco,
ni maziltiz ce acamashtli
Jacalce tequezoli an ce atehuita.

(Jacal)

(Sobre valles y montañas)
(a veces de noche, a veces de día)
(con mi huingaró voy haciendo veredas)
(en el monte voy tejiendo caminos,)
(cortando la hortiga)
(que ensombrece nuestra milpa.)

(Ten calma morena, si anochece)
(y no regreso me quedará en el)
(jacal que hicimos a la orilla)
(del maizal.)

(Por la noche cazaré al animal)
(que roba nuestro trabajo.)

(Mañana descansaré y haré una nasa)
(por la tarde la pondré en el arroyo,)
(atraparé una acamaya,)
(un charal y un atehuitla.)

Pablo Alvarado Flores. 23 de noviembre de 2003.
"La Palma", Almoloya de Juárez, Edo. de México.
Indígena nahuatl, preso de conciencia.



Inmensidad

En homenaje al comandante Néstor Cerpa C.

En este momento infinito
de lo que nace y de lo que muere
emerge tu sonrisa
rompiendo el silencio...
sencilla, transparente
como el palpitar de tu corazón.

Naces y creces guerrero
desde tu dolor más profundo,
de lo más intenso e infinito
donde te creían acaso
para siempre sepultado.

Naces del pueblo cada día,
hacia el futuro esa mirada
de amor y esperanza;
esa mirada
que no podrá extinguir jamás la muerte
¿Sientes?

Arde ahora en la inmensidad
la furia contenida,
y al tronar de la rabia
comienza a surgir
lo nuevo e incontenible.

Viene oliendo a primavera
el viento nos trae esa fragancia
que envuelve a la patria
a esta tierra que tanto amaste
y por la cual diste tu vida;
que recoge nuestras lágrimas
levantando las banderas
con las manos que cayeron
quiso el enemigo matarte
¡Y sólo te llenó de vida!

Tu voz continúa viva y ardiente
y tu corazón junto a nosotros
presintiendo el tiempo victorioso.

Querido comandante:
lo mejor de ti lo diste al combate,

sonríe en la inmensidad,
sonríe ahora eternamente,
que aquí, donde los hombres despiertan,
en esta aurora brillante
redimida por tu sangre
y la de nuestros hermanos,
nacerá la canción de amor
del universo entero,
que se unirá a la voz eterna de los hombres.

Comandante Néstor:
tanta ternura diste
que fue imposible no hacerlo poesía
¡Y no hacerlo canto!

Yolanda Cruz Santillán
Penal de Máxima Seguridad de Mujeres, Chorrillos. Lima, Perú.
Militante del MRTA [Movimiento Revolucionario Tupac Amaru].



Hombre (detalle). Pablo Alvarado



Les juro que era una poesía...

[Los otros amorosos]

Los amorosos cantan
Los amorosos bailan
Los amorosos sueñan
Pero no se conforman con soñar y crean...

Los amorosos andan curiosos por la vida, ávidos de conocer y quieren saberlo todo para convidar después. Unos parecerán muy risueños, otros se verán muy serios, pero a todos les basta ver la sonrisa de un niño para ser felices también.

Los amorosos no se complican la existencia, aunque así pudiera parecer, y si hicieran una lista de las cosas sencillas que son de su placer, habría que incluir al amor y la amistad, por supuesto, pero también una canción, un poema, un buen libro, una conversación amena, el sol y el viento, la ciencia (¡ah!, porque hay amorosos cuya

curiosidad nunca satisfecha cala hondo), y mil simplezas más como estas, porque los amorosos sienten que tienen que ver con todo y todo les importa, porque todo tiene que ver con ellos.

Los amorosos son de tal modo que les da por sembrar semillas que un día serán frondosos árboles a cuyas sombras tal vez nunca se acogerán, pero gozan como locos sabiendo que otros lo harán.

Los amorosos andan por el mundo cual Quijotes redivivos, luchando contra injusticias y soledades, entregando sus vidas para defender la vida, y aunque muchas veces anden solos...o trabajen solos...o les encierren solos...o mueran solos, nunca están solos porque andan plenos, radiantes de humanidad.

José Luis López García. Preso político condenado a 26 años de prisión. Actualmente ha cumplido siete años y medio de su condena. El 20 de octubre de 2003 fue trasladado injustamente a la cárcel de exterminio de Puente Grande, Jalisco, en parte como represalia por colaborar en esta revista.

Gladiolas

Incluso
en el canal sucio
que lleva el tiempo
pescaremos
palabras claras.

Entre el desperdicio
hediondo de las horas
prepararemos
minutos de ternura.

La materia de luz
mohosa
nos negará la sombra
y del rincón negro
de conciencia humana

Antonio Cerezo Contreras, preso de conciencia.
"La Palma" de concreto, Almoloya de Juárez, Edo. de México.



¿Subversivos?



Vascos (detalle), A. C. C.

Seguido me pregunto:
¿Acaso se la han creído?
Pero no, no cabe duda,
observo detenidamente,
y todo parece indicar
que efectivamente,
si, si se la han creído.

Porque si no fuera así:
¿Para qué tanta vigilancia?
Nos cuidan las 24 horas del día,
cuando estamos en la celda
o salimos al patio,
si vamos a visita

o a cualquier otro lado.

Pero están equivocados, si no veamos:
¿Seremos nosotros el verdadero peligro?
No, no lo somos, lo son ellos,
los que mal gobiernan al país
y con su política neoliberal,
han generado el descontento popular
creando un clima insurgente y subversivo.



Antonio Cerezo Contreras

¿A qué herencia renunciamos?

Alejandro y Antonio Cerezo Contreras, presos de conciencia.
CEFERESO 1 "La Palma", Almoloya de Juárez, Estado de México.
A dos años y cuatro meses de ilegal e injusto encarcelamiento.
Diciembre de 2003

A nuestro maestro Adolfo Sánchez Vázquez, hombre que ha sido guía en el estudio del marxismo para quienes, a pesar de la caída de algunos proyectos socialistas, no cejamos en la lucha por la superación

Han pasado casi quince años del derrumbe del "socialismo real" en Europa y del cisma que ocasionó ese hecho entre los pensadores marxistas. Quince años después la teoría crítica de Marx y Engels, denostada, vilipendiada, enterrada por los intelectuales y corifeos de la clase burguesa, cobra nueva vigencia.

Esta nueva vigencia se debe, fundamentalmente, a cuatro aspectos:

1. La permanencia y agudización de las contradicciones del capitalismo.

a) La confrontación capital trabajo se manifiesta en una mayor concentración del capital y la producción, seguida de una mayor extensión y profundización de la explotación al trabajador.

b) Hay una mayor dilatación y profundización de las relaciones capitalistas de producción en todos los ámbitos de la vida social.

c) Profundización y perfeccionamiento de los métodos de enajenación y explotación social que chocan contra la resistencia de los trabajadores para defender su condición humana.

2. Al fracaso de las "terceras vías", que han demostrado que la conciliación de los diferentes intereses de clase es imposible y han terminado por representar los intereses de la clase burguesa en el poder. Al fracaso de la socialdemocracia que sueña con detener la rueda de la Historia y regresar a la construcción del Estado benefactor capitalista que sólo "humaniza" al mismo pero no acaba con la explotación y la opresión de la clase trabajadora.

3. A la incapacidad de algunos teóricos que, diciéndose marxistas, no han podido explicar acertadamente, con el método dialéctico, los fenómenos actuales del sistema capitalista en su fase imperialista ni desarrollar la teoría que establezca los cimientos sólidos para el desarrollo de una praxis que supere al capitalismo.

4. A las limitaciones reales que han tenido las propuestas organizativas surgidas



desde un supuesto marxismo "abierto", que es más eclecticismo filosófico, político y práctico. Estas limitaciones se expresan en lo amorfo y disperso en que se presenta el movimiento social.

Para que el marxismo cumpla su función de armar a quienes buscan superar el capitalismo, de los instrumentos teóricos necesarios para cumplir su tarea, y se convierta, además, en arma material de la clase obrera y de otras capas no proletarias de la población, necesita sacudirse a aquellos que, desde posiciones o planteamientos aparentemente marxistas, deforman su contenido, aniquilan el método dialéctico y entierran sus aspectos más revolucionarios, logrando con esto prolongar la confusión en el movimiento social y extender la dominación de la clase burguesa.

Es por ello que en el presente artículo se busca puntualizar a qué "marxismos" renunciamos los jóvenes marxistas de hoy y qué consideramos un lastre que no permite el mayor desarrollo del marxismo. Este texto es también un homenaje al incansable marxista que fue Lenin, de quien retomamos el título de un artículo escrito a inicios del siglo XX, y por quien pretendemos comenzar a confrontar teóricamente a los nuevos Bernstein, a los

nuevos renegados Kautsky.

Lo que a continuación se presenta es un esbozo esquemático que necesita un desarrollo posterior. Estamos conscientes de sus limitaciones y de nuestra tarea de desarrollarlo a pesar de nuestro encarcelamiento injusto e ilegal. No pretendemos agotar la discusión de este tema sino iniciarla, ya que la consideramos necesaria e históricamente ineludible.

Así, los jóvenes que nos consideramos marxistas o partidarios de la teoría crítica de Marx y de Engels debemos renunciar a

I. *La herencia del desencanto.* Esta herencia tiene dos orígenes: la caída del socialismo real y las reformas económicas hechas recientemente en China, en Cuba y en Vietnam, reformas que parecen tender a la restauración del capitalismo en esos países. En tal contexto, el desencanto se expresa en dos tipos de sujetos:

a) Los renegados del marxismo quienes, convertidos en críticos capitalistas de la caduca teoría crítica marxista, ahora aplauden las reformas chinas, vietnamitas y cubanas tendientes a la restauración del capitalismo.

b) Los "marxistas puritanos" que denostan toda la experiencia histórica y

teórica que se ha creado a través de las diferentes luchas por el socialismo. Ellos apelan únicamente a Marx y a la "pureza" de su teoría, denostando a Engels y a Lenin, quedando así en el mundo de la especulación sin intentar dar alternativas prácticas a los fenómenos económicos y sociales de hoy.

II. *La herencia del desconocimiento de la praxis histórica.* Este desconocimiento histórico tiene como origen el supuesto de la invalidez teórica y práctica del marxismo, que quedó demostrada con la caída de la URSS y los demás países socialistas que se derrumbaron antes o después de ella.

El desconocimiento de la praxis histórica se desdobra³ en dos aspectos fundamentales:

a) El desconocimiento de los hechos históricos y de su ley interna, es decir, se desconoce la historia de los procesos revolucionarios, triunfantes o no, que reivindicaron el socialismo, y se desconoce el contexto histórico en el cual el marxismo nace y se desarrolla.

b) El desconocimiento de las teorías generadas antes, durante y después de todo proceso revolucionario.

III. *La herencia de la orfandad política.* Dados el desconocimiento histórico, la transmisión

del desencanto del socialismo a las nuevas generaciones, y los planteamientos de los □marxistas□ renegados y □puritanos□ (revisio□nistas), era l□gico que se desarrollara una orfandad pol□tica. Esta orfandad implica un eclecticismo ideol□gico que se trastoca en □teor□a □nica□, que descarta al marxismo y lo sustituye por las nuevas teor□as pol□ticas, sociol□gicas y econ□micas de la modernidad y la posmodernidad. Son sustituidos as□ los conceptos de clase social, proletario, burgu□s, revoluci□n, explotaci□n, lucha de clases, por g□nero, excluidos, los otros, los poderosos, las dife□ncias, altermundismo, etc□tera.

El eclecticismo tambi□n toma forma en la pr□ctica, y □sta, si bien aporta en las formas de resistencia, no trasciende el contenido de la concepci□n ecl□ctica. Es decir, algunas formas organizadas de resistencia contra la globalizaci□n o el capitalismo, por su origen ecl□ctico, no rompen en realidad con las relaciones sociales y de producci□n capi□talistas, negando as□ de hecho la lucha de clases y la existencia de las mismas.

IV. *La herencia de los vergonzantes.* Ante todo el panorama posterior a la ca□da del socialismo real, los movimientos sociales —algunos— y muchos intelectuales decidieron



ser marxistas en solitario□ s□lo ellos sab□an que lo eran, los dem□s no deb□an enterarse. Organizaciones e individuos ajustaron sus pr□cticas pol□ticas para no asustar a la gente con las palabras marxista o socialista. Sin embargo, con el tiempo, esos movimientos sociales y esos intelectuales convirtieron sus pr□cticas en artificios para dejar de ser —en caso de que lo hayan sido— marxistas y socialistas.

Al modificar sus pr□cticas, modificaron su lenguaje, sustituyeron los conceptos marxistas por otros que, por muy innovadores que parec□an, no explicaban con

claridad los fen□menos de la explotaci□n capitalista e inclusive falseaban la realidad u ocultaban ciertos aspectos de la misma.

V. *La herencia de los marxistas antimarxistas.* Consideramos que de estos □marxistas□ hay cinco tipos□

a) Quienes, dici□ndose marxistas, atribuyen al marxismo ciertas concepciones que no son propias del marxismo y, como gladiadores, arremeten contra ellas para despu□s jactarse de sus sesudos an□lisis, los cuales demuestran la invalidez, no vigencia o superaci□n del marxismo.

b) El estudioso del marxismo que convierte los conceptos y categor□as de Marx,

La desvalorización de la fuerza de trabajo

Emiliano López y Aldegundo Zapata

A lo largo del siglo XIX y principios del XX los trabajadores emprendieron distintas luchas para conquistar y conseguir el respeto de sus derechos, esa conquista ha costado sangre y vidas de muchos trabajadores en todo el mundo, pero al neoliberalismo eso no parece importarle, pues en las últimas dos décadas el sistema económico neoliberal se ha empeñado en desvalorizar cada vez más la vida de los trabajadores, soslayando el hecho de que la fuerza de trabajo es la fuente creadora de todo valor.

En nuestro país se ha vivido, a partir de los años 80 del siglo pasado, la imposición de la política neoliberal, por tal razón los distintos gobiernos se preocupan más por favorecer los intereses del capital, por encima de los derechos e intereses de los trabajadores. Los gobiernos se han dedicado a atraer la inversión extranjera directa, a la introducción de empresas transnacionales y a fomentar la dependencia de México hacia Estados Unidos a través del Tratado de Libre Comercio. Esa política ha propiciado por una parte el debilitamiento de la producción para el mercado interno: podemos verlo en la crisis que empieza a vivir el campo mexicano (dejando de producir maíz y frijol para consumo nacional e importando cada vez más esos productos de EE.UU.) y afecta a los campesinos, a los pequeños productores; por otra parte, ha fomentado la precarización de los trabajadores.

La política laboral de los gobiernos neoliberales, incluido el actual, ha sido para perjudicar a los trabajadores, para propiciar la sobreexplotación; aquí señalaremos algunos de los aspectos más notorios de dicha política:

a) Unidos, a causa de la falta de oportunidades reales de trabajo en nuestro país, y que hoy el dinero que envían los trabajadores migrantes represente la segunda fuente de divisas del exterior.

b) Fomento y respaldo al sindicalismo charro, que sólo beneficia a los líderes corruptos y afecta la posibilidad de los trabajadores para luchar colectivamente por sus derechos. (Por otra parte, hay una visión que busca desprestigiar al sindicalismo independiente.)



c) STrabajos con salarios bajos que no alcanzan para adquirir una Canasta Básica,¹ que serviría para satisfacer las necesidades mínimas de los trabajadores y sus familias.

d) Dentro de la nueva división internacional del trabajo (México ha sido concebido como un país “maquilador”) se crean empleos con condiciones laborales denigrantes. Eso se ha visto en las maquilas, en las cuales no se permite la sindicalización, a las mujeres se les degrada al exigirles pruebas de no embarazo —una de esas pruebas es la de mostrar sus toallas sanitarias manchadas para demostrar que no están embarazadas—; y no sólo afecta las condiciones de trabajo en las fábricas, sino el exterior de las mismas, tal como se ha visto en Ciudad Juárez y en otros estados donde ha proliferado el establecimiento de industrias maquiladoras transnacionales.

e) Aumento de la explotación infantil tanto en las ciudades como en el campo, pero, sobre todo, aumento de la explotación sexual infantil en el país, sin que el gobierno actúe para evitarla.

No obstante toda esta situación que ha sido provocada por la política neoliberal, el gobierno mexicano pretende realizar una reforma a la Ley Federal del Trabajo, la famosa “Ley Abascal”, que busca favorecer aún más

los intereses de los capitalistas nacionales y transnacionales, y flexibilizar más todavía los trabajos existentes con acciones como favorecer los despidos; impedir la realización de huelgas introduciendo más formas de contratación (contratos de “capacitación inicial”, “de trabajo a prueba”, “para estudiantes y becados” y de “temporada”) para reducir las obligaciones de los patrones; fomentar la violación de los trabajadores al interior de los sindicatos, flexibilizar la jornada de trabajo fomentando jornadas superiores a las 40-48 horas a la semana sin el pago de horas extras, entre otras fórmulas neoliberales.

Recientemente se han hecho estudios que revelan la inestabilidad laboral existente en nuestro



país como una de las principales causas de suicidio, sobre todo, de desempleados y personas que no encuentran opciones dignas de trabajo.² Esta situación es únicamente un reflejo de cómo el capitalismo —no sólo en su vertiente neoliberal sino también como sistema de producción— desvaloriza la fuerza de trabajo, sin que quede ahí, pues también des-

valoriza la vida de los trabajadores.

Los trabajadores deben volver a agruparse para defender sus intereses de forma colectiva, primero para defender sus derechos, que han conquistado a lo largo de luchas y movimientos históricos y, posteriormente, para lograr cambiar el sistema capitalista; para ello es necesario hacer una crítica seria al actual movimiento sindical, para ren-

¹ Se han establecido tres tipos de Canasta Básica: el Centro de Análisis Multidisciplinario de la Facultad de Economía de la UNAM establece como base la Canasta Obrera Indispensable (COI), una Canasta Básica que consta de 35 bienes y servicios (27 alimentos, 3 productos para el aseo personal y el hogar, transporte, energía eléctrica y gas doméstico); mientras la Universidad Obrera de México (UOM) pone como base una Canasta Básica Indispensable (CBI) que incluye 40 productos de consumo diario como alimentos y servicios, ni la COI ni la CBI incluyen los costos de vivienda, educación, salud, vestido, calzado y cultura y recreación. Por último, la UOM también habla de una Canasta Básica Nutricional (CBN) de 27 productos alimenticios. Fijar estas canastas tiene el objetivo de hacer cumplir la Constitución.

² Ver: Laura Juárez Sánchez. “Se desvaloriza el trabajo, se desvaloriza la vida...” en *Trabajadores*, Universidad Obrera de México, México, año 6, núm. 31, julio-agosto 2002, y Juan Veledíaz. “Ahorcados por el desempleo” en *Proceso*, núm. 1413, México, 30 de noviembre de 2003.

La lu- cha in- díge- na en Améri-

Pablo Alavarado Flores,
indígena nahuatl. Preso
de conciencia.
"La Palma", Al-
moloya de Juárez, Edo.
de México.

Desde la conquista de los españoles en América los indígenas enfrentaron heroicamente a los conquistadores a pesar de la gran diferencia de equipo bélico del ejército español. La conquista no fue fácil y la lucha de resistencia se prolongó aun después de haber caído los imperios indígenas. Podemos mencionar algunas de ellas, como la de Tupac Amaru y Tupac Katari de Perú, la de Jacinto Canek en Yucatán, la de los yaquis en Sonora y las más de trecientas rebeliones que se suscitaron en toda la república mexicana y otra de centro y sudamérica.

Los indígenas lucharon al lado de los criollos y mestizos para obtener la independencia de México. En las invasiones que ha sufrido México los indígenas zacapoaxtlas se batieron en feroces combates, así como en las revoluciones burguesas que se han dado en diferentes países de América.

En cinco siglos el indígena ha defendido su tierra, bosques, ríos y otras riquezas naturales, ha puesto su grano de arena en las diferentes etapas de la producción desde la esclavitud con sus propias características del continente, el feudalismo hasta las formas de producción capitalista más actuales.

En las décadas 70 y 80 los movimientos indígenas organizados de forma independiente del gobierno y de los partidos políticos lucharon contra el caciquismo en algunas regiones de los estados de Chiapas, Veracruz-centro y las Huastecas.

Una nueva etapa del movimiento indígena en América ha puesto un ejemplo más dándose a conocer como ejército, declarándole la guerra al gobierno neoliberal que con actitud entreguista modificó artículos constitucionales para favorecer a tratados comerciales como el Tratado de Libre Comercio (TLC) y actualmente el Plan Puebla Panamá (PPP)

Como vemos el indígena ha formado parte del desarrollo histórico y ha continuado en gigantescos cambios, entonces, ¿por qué son excluidos, marginados, desplazados y olvidados por las autoridades?

Los gobiernos neoliberales sin importarles las condiciones en que viven los indígenas, entregan a empresas trasnacionales la explotación de yacimientos de petróleo, bosques y otras riquezas naturales, las cuales se encuentran en su mayoría en asentamientos indígenas sin ser beneficiados éstos.

Los indígenas merecen respeto y no pueden ser aislados a zonas exclusivas o verlos como objetos folklóricos.

El mundo vive en una etapa de globalización y una política neoliberal, el indígena no es ajeno a estos acontecimientos. Entonces ¿cómo debe encausar y dirigir su lucha por un verdadero cambio social que le permita vivir dignamente?

Para ello, los indígenas deben aliarse al gran movimiento proletario y luchar juntos por mejores condiciones de vida.

Esta nueva lucha será una lucha de clases donde primero tomarán conciencia de la deshumanización en que viven como trabajadores y serán capaces de pensar teóricamente, esto los hará más libres y su



La pequeña burguesía y la lucha contra el neoliberalismo

Héctor Cerezo Contreras, preso de conciencia.
10 de diciembre de 2003

Las crisis económicas, las guerras imperialistas, la hambruna, la migración masiva, el desempleo, el desastre ecológico, el narcotráfico y la miseria material y espiritual que azotan con mayor profundidad a la humanidad tras la aplicación de las políticas, son hechos tan evidentes que algunos miembros de la propia burguesía han venido manifestando su inconformidad con dichas políticas neoliberales y su preocupación por el futuro de la humanidad. Observan con un verdadero temor el desastre económico, la inestabilidad política, las revueltas sociales y a aquellos gobiernos que surgen de la lucha popular contra el neoliberalismo. Temen, por un lado, a las consecuencias políticas y sociales que conlleva la aplicación del neoliberalismo. ¿Qué sucedería si el pueblo pasara del descontento, de la revuelta y de la rebelión social a la lucha por un nuevo orden económico? Y temen, por otro lado, verse fuera del desarrollo económico capitalista, puesto que las políticas neoliberales, si bien benefician a la burguesía como clase, no así a todos los individuos burgueses. En el primer caso el neoliberalismo pondría en cuestión su propia existencia, no sólo como individuos burgueses, sino sobre todo como clase burguesa. En el segundo caso, el neoliberalismo pondría en cuestión su existencia sobre todo como individuos burgueses, pero no como clase burguesa. Es así que, para estos sujetos burgueses, el neoliberalismo se convierte en el peligro inmediato y visible para su propia existencia. Por este motivo han mantenido su inconformidad con las políticas neoliberales o con gran parte de ellas y al hacerlo se han colocado políticamente en contra del propio desarrollo de la burguesía como clase. Y lo han hecho no porque tengan intereses antagónicos con la burguesía —puesto que son burgueses—, sino porque dejan, por su situación económica y política, de representar a la burguesía en su conjunto como clase que impulsa el neoliberalismo. La lucha por cambiar o modificar las políticas neoliberales se vuelve así una lucha por poder subsistir económicamente como burgueses y políticamente (creen ellos) como clase dominante. Ahora bien, la inconformidad de estos individuos burgueses con el desarrollo neoliberal del capitalismo se encuentra, a su vez, con la inconformidad de la pequeña burguesía por un lado, y con la inconformidad de los trabajadores, por otro.

La inconformidad de los sujetos burgueses y de la pequeña burguesía se traduce en el intento de frenar, o en su caso revertir, las reformas de corte neoliberal que afectan directamente su existencia. En el plano político, en la lucha de los diferentes partidos políticos, se ha hecho notorio en estos últimos años, el choque de intereses entre la propia clase política, entre quienes impulsan las



políticas neoliberales tal como las dictan los Estados imperialistas y los organismos financieros internacionales y entre quienes tratan de frenar estas políticas neoliberales o algunas de ellas, al mismo tiempo que buscan paliativos para amortiguar las consecuencias económicas de dichas políticas. Este choque de intereses se presenta aparentemente como una lucha entre neoliberales y antineoliberales, pero lo que en realidad oculta esta lucha, es la contradicción entre el desarrollo de la burguesía como clase y la pequeña burguesía. Contradicción, que si bien no es antagónica está generando fricciones y distanciamientos políticos que se manifiestan en luchas fraccionales entre los partidos burgueses y pequeño burgueses.

La lucha contra el neoliberalismo por parte de la pequeña burguesía y de algunos de

sus miembros, no es más que una lucha contra el desarrollo actual de la burguesía como clase en el ámbito mundial. La pequeña burguesía se convierte así, ante el desarrollo neoliberal, en antineoliberal por

sobrevivencia, por practicismo político, por instinto de conservación y no por una inconformidad real con el sistema capitalista. A lo mucho, su inconformidad es básicamente por el proceso de globalización capitalista dado que se ve excluida del propio desarrollo burgués imperialista. Luchan sólo por sobrevivir como individuos burgueses y como pequeña burguesía.

En países donde el neoliberalismo se ha profundizado, la pequeña burguesía busca revertir las políticas neoliberales volviendo a las políticas económicas propias del Estado benefactor. En los países —como México— en donde el neoliberalismo no se ha profundizado en todos los sectores estratégicos de la economía, lo que busca es frenar el avance

neoliberal y defender lo que queda del papel del Estado en el marco del Estado-nación. Una lucha en este sentido conservadora de un determinado *status quo* capitalista y, por lo tanto, regresiva respecto al propio desarrollo imperialista del capitalismo. Fenómeno más parecido —más no igual— al de finales del siglo XIX y principios del XX, cuando el capitalismo entró en su fase imperialista y produjo el descontento de algunos elementos burgueses y de la pequeña burguesía hacia dicho desarrollo capitalista. Contradicción que se manifestó, en ese entonces, entre los defensores del capitalismo mercantil, y los impulsores del capitalismo monopólico e imperialista. Estos últimos, representantes del desarrollo de la burguesía como clase.

Decíamos entonces que la pequeña burguesía se vuelve políticamente contraria al neoliberalismo por una necesidad objetiva (económica) de sobrevivencia, y que la lucha contra el neoliberalismo se



traduce en una lucha por frenar y revertir las políticas neoliberales. Ahora bien, la pequeña burguesía es conciente de que sólo tomando el control del Estado podrá de alguna forma hacer frente al actual desarrollo imperialista. Por ello, en la lucha contra el neoliberalismo, el control del Estado se convierte en un objetivo político que pasa a primer plano. De esta manera la pequeña burguesía se propone en primera instancia ser gobierno; ya sea mediante elecciones o mediante el encabezamiento de la movilización popular o mediante una combinación de ambas. De lo que se trata, es de disputar el control del Estado a quienes representan a la burguesía como clase e imponer otro rumbo económico, el cual, sin dejar de ser capitalista, entra en contradicción con el desarrollo imperialista, con la globalización capitalista y, por ende, con las políticas neoliberales de la bur-

guesía como clase. Pero, y esto lo sabe la pequeña burguesía, por si sola o con algunos elementos burgueses a su favor no puede disputarle el control del Estado a quienes representan a la burguesía como clase, necesitan, entonces, como necesidad



objetiva, aliarse con la clase trabajadora de la ciudad y el campo para convertirse en una fuerza política con capacidad de disputar la hegemonía a la burguesía. Y aún así, la pequeña burguesía tiene un camino lleno de innumerables obstáculos para poder sobrevivir. Aun cuando logre convertirse en gobierno, no significa que tome el control del Estado, ni mucho menos que se acaben las contradicciones con la burguesía como clase y con el imperialismo, al contrario, la contradicción se agudiza y se torna más virulenta. La pequeña burguesía se enfrenta a un Estado reducido y reformado por años de neoliberalismo, a tratados y compromisos internacionales, a deudas impagables, a una miseria en aumento y, sobre todo, a una efer-vescencia social que amenaza con salirse de los marcos de la lucha antineoliberal. La pequeña burguesía se encuentra de esta manera y en todo momento entre la espada y la pared. Su carácter históricamente ambivalente y la propia agudización y profundización de la lucha de clases, la hace debatirse entre colocarse del lado de la burguesía como clase (tendencia histórica) o colocarse del lado de los explotados.

Habíamos dicho que la lucha de la pequeña burguesía era una lucha, en un sentido conservadora de un determinado *status quo* capitalista y que, por lo tanto, era regresiva respecto al propio desarrollo imperialista de la burguesía como clase. Es decir,

que para la burguesía como clase, para los Estados imperialistas; la política antineoliberal de la pequeña burguesía significaba tratar, no sólo de frenar el desarrollo neoliberal, sino de regresar a políticas superadas por el propio desarrollo económico imperialista, como querer volver a un pasado superado por la marcha de la “historia”, de la globalización capitalista. Por ello, la pequeña burguesía al constituirse como una traba o como un obstáculo al desarrollo neoliberal se gana la animadversión del imperia-lismo y más aun cuando la política antineoliberal de la pequeña burguesía se

convierte en una política de gobierno. Basta sólo ver cómo el imperalismo trata por todos los medios posibles —incluida la violencia— de regresar a las manos de la burguesía como clase la conducción del gobierno en donde la pequeña burguesía se presenta como una traba a su desarrollo económico. Pero, si la política antineoliberal de la pequeña burguesía es regresiva respecto al desarrollo capitalista, ¿qué es respecto al movimiento de los explotados, respecto al movimiento que lucha no sólo contra la manifestación actual del capitalismo (el neoliberalismo) sino contra el capitalismo como sistema irracional e inhumano? Podemos decir que la política antineoliberal de la pequeña burguesía en este momento es progresista (que no es igual a revolucionaria) y es un elemento positivo para el movimiento proletario no sólo porque lucha contra el actual desarrollo imperialista —por ser una traba o un obstáculo a ese desarrollo— sino porque al participar en esta lucha, los explotados, con todas sus limitaciones históricas que tenga la lucha antineoliberal, abre la posibilidad de que los trabajadores se forjen una conciencia anticapitalista y obtengan su independencia como clase.

El carácter progresista de la política antineoliberal se convierte así en “una negación relativa de la burguesía (puesto que tal política parece contrariar sus intereses mediante concesiones a la clase obrera, medidas nacionalistas, otorgamiento de libertades democráticas, etc.)”.¹ De esta manera, la pequeña burguesía se afirma aparentemente como un gobierno no burgués, del pueblo y enemigo de una burguesía neoliberal y del imperialismo, cuando en realidad representa intereses contrarios a la clase trabajadora e intereses no antagónicos con la burguesía como clase. Una forma también de mantener enajenados a los trabajadores. Si la pequeña burguesía asume, hoy día, una política progresista, en parte también se debe a la presencia y a la lucha de los movimientos populares inconformes con el neoliberalismo. La pequeña burguesía necesita de la clase trabajadora, de su número y de su fuerza política para hacer frente al avance neoliberal y, por ello, se ve obligada a realizar concesiones a la clase trabajadora. Claro, que la relación que establece con los explotados, es una relación de subordinación, de dirigir el descontento social hacia sus objetivos pequeños burgueses. La lucha contra el neoliberalismo se convierte así en el objetivo político y en el aglutinador de la inconformidad social del que se sirve la pequeña burguesía para hacerse del control del Estado, y con ello, tratar de garantizar su existencia económica y política. La

pequeña burguesía, por un lado se enfrenta a la burguesía como clase por el control del Estado y por el control de las masas explotadas, y por otro lado, se enfrenta a la clase trabajadora por la hegemonía del descontento popular. No hay que perder de vista que para la pequeña burguesía es perfectamente compatible desarrollar una política antineoliberal, progresista; en este sentido, respecto a las políticas neoliberales del imperialismo, mientras desarrolla una política reaccionaria, represiva hacia el movimiento proletario. El control de los explotados, su mediación, su enajenación y su encabezamiento es una función a la que la pequeña burguesía no renuncia nunca.

La lucha contra el neoliberalismo se convierte así, en el punto de convergencia de elementos burgueses inconformes, de una gran parte de la pequeña burguesía y de la clase trabajadora. Una lucha que por las condiciones del desarrollo imperialista y por la inmadurez de la clase proletaria se presenta como una lucha encabezada por la pequeña burguesía, lucha que contiene diferentes intereses de clase y que, por lo mismo encierra la



contradicción entre explotados y explotadores. No hay que olvidar que la actual política de la pequeña burguesía es en estos momentos antineoliberal, pero nunca será anticapitalista. El único sujeto social que tiene la posibilidad histórica de llevar hasta sus últimas consecuencias la lucha antineoliberal es la clase explotada. Sería un error teórico y político creer que la lucha contra el neoliberalismo es una lucha únicamente pequeña burguesa. Esta lucha también es proletaria en la medida que la clase trabajadora participa en ella como una fuerza consciente e independiente con el objetivo de construir una sociedad distinta, no sólo respecto al neoliberalismo, sino al capitalismo como sistema. En el momento en que la pequeña burguesía abandone su política antineoliberal deja de ser una política progresista y se convierte en reaccionaria o neoliberal.

¹ Revueltas, José. *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*. México, Era, p. 78.

parte de una sola estrategia [...] que se describe básicamente en dos momentos como lo son, *la criminalización de la disidencia y la represión legalizada*, fue instituida como una estrategia de lucha en la época de la Guerra Fría [...], que combinaba acciones psicológicas y publicitarias con acciones de tipo militar.”⁴ El papel central de los medios durante el desarrollo de la huelga queda de manifiesto con la ejecución de esta estrategia contrainsurgente, a veces velada, a veces manifiesta, desde abril de 1999 hasta el 6 de febrero de 2000, y aún después.

“Históricamente se ha observado la anuencia, ya sea por acción u omisión, de la sociedad civil y la opinión pública en la cristalización de las violaciones a los derechos humanos de los disidentes. Así, [...] la opinión pública fue uno de los principales elementos que posibilitó y legitimó las violaciones a los derechos humanos en el contexto de la UNAM.”⁵

Pero los medios son sólo una parte de este entramado que tiene como fin aislar y desacreditar a los movimientos sociales. Representan un brazo de la pinza que se cierra con medidas de fuerza física, de represión. El papel de los agentes de desinformación es preparar el terreno para la intervención de la fuerza pública (*contexto posibilitador*) como si se tratara de un asunto de crimen organizado, y no una problemática con orígenes sociales y económicos.

El Prodh identifica tres actores o etapas de la estrategia del gobierno para desarticular la huelga estudiantil: “los Medios Masivos de Comunicación, las Acciones Directas y la Simulación”.

La lógica de la criminalización de la disidencia es la siguiente. Una vez establecida la imposibilidad de *saltarse* la línea impuesta por los mencionados organismos, “la primera tarea - del Estado - consiste en desviar la atención de esta problemática [...], quedando de esta forma las

demandas sociales como ‘puntos ciegos’ ante la opinión pública. Aquí se inicia el proceso de criminalización.”⁶

Los actos de provocación dieron efecto, algunos activistas le dieron a las cámaras y a los periódicos la agresividad y la intolerancia que querían ver y proyectar en cadena nacional. “Esta última faceta del movimiento - la intolerante y violentista - fue la que potenciaron de manera unilateral el gobierno, los *media* y los intelectuales de derecha, amantes del ‘realismo’, la ‘responsabilidad’ y la ‘razón’.”⁷

Es importante recordar que esta teoría de la conspiración provino de las más altas esferas del gobierno. El entonces secretario de Gobernación, Francisco Labastida, sugirió que el campus universitario se había convertido en un semillero de entrenamiento guerrillero del Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI), el Ejército Popular Revolucionario (EPR)... e incluso Sendero Luminoso.⁸ Eso fue suficiente para que la especie no confirmada se volviera casi una verdad para los medios reaccionarios a fuerza de repetirla. “Y se fue allanando el camino hacia la represión ‘consensuada’. [...] La ‘razón del garrote’ sumó adeptos como sinónimo de la imposición violenta de la razón del Estado. [...] La famosa ‘tolerancia cero’ de cuño represivo, importada de Estados Unidos.”⁹

Con el terreno debidamente preparado, puede ponerse en acción lo que el Prodh llama el *frente de acción directa*, o represión abierta, que “se cristaliza en un primer momento con un corte prácticamente ‘parapolicial’, ‘porril’. Es el despliegue de dispositivos humanos y materiales para reprimir clandestinamente a los movimientos sociales.”¹⁰

Después de este largo proceso de desgaste mediático y físico, buscando acabar con el movimiento estudiantil por cansancio, olvido y presión fabricada, vino lo que el Prodh llama

el “frente de la Simulación, implementado a través del discurso oficial de las autoridades universitarias, maximizado en los medios de comunicación, simulaban haber respondido a las demandas universitarias, así como haber realizado negociaciones y diálogo con los universitarios. Fue esta simulación y encubrimiento de la naturaleza del conflicto universitario, lo que contribuyó a construir el estigma de ‘radicales’ y ‘ultras’ a una corriente del CGH que mantenía posturas inamovibles e inflexibles ante la supuesta flexibilidad y satisfacción de demandas de las autoridades universitarias.”¹¹

Con miras al desenlace final del desalojo por la fuerza, la campaña de intoxicación se intensifica. “Consignar la realidad tiene sin cuidado a la mayoría de los medios. Lo suyo es confirmar que la autoridad, por serlo, no se equivoca nunca. Durante largos minutos al aire, Barnés y sus entrevistadores (Canal Once, Televisión Azteca, Televisa) han pasado y repasado la misma cuestión: la UNAM ha sido secuestrada por malvivientes, duro con ellos, los verdaderos universitarios están con el rector”¹².

Seamos justos: no todos los analistas fueron rabiosamente anti CGH, ni todos los medios fueron una herramienta ni toda la gente respecto a la huelga el 1º y 6 de febrero. cien mil personas Ángel de la In-Zócalo el 9 de febrero la liberación de presos. La cam-sucia y calumnias no aplastante del



contrainsurgente fue indolente y su desenlace No en vano, unas marcharon del dependencia al brero para pedir los estudiantes paña de guerra fue efectiva, pero todo.

¹ Fazio, Carlos, et. al., *UNAM, presente ¿y futuro?*, México, Plaza y Janés, 1ª edición, 2000, p. 18.

² Rosas, María, *Plebeyas batallas. La huelga en la Universidad*, México, Ediciones Era, 1ª edición, 2001, p. 18.

³ Fazio, op. cit., p. 166.

⁴ Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, AC, *UNAM: La criminalización de la disidencia. Informe sobre las violaciones a los derechos humanos de los estudiantes detenidos en el desenlace de la huelga en la UNAM*, México, 2000, p. 21. Cursivas del autor.

⁵ Idem, p. 24.

⁶ Idem, p. 22.

⁷ Fazio, op. cit, p. 169.

⁸ Rosas, op. cit, p. 124 y 167.

⁹ Fazio, op. cit, p. 170.

¹⁰ Centro de Derechos..., op. cit, p. 22.

¹¹ Idem, p. 23.

¹² Rosas, op. cit, p. 26.

De nuestros lectores

¡Hola!, espero estén bien y del mejor humor posible. Dirijo, junto con unos amigos, una publicación en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Puebla. Llegó a nuestras manos una de sus publicaciones; les expresamos nuestra solidaridad, admiración y afecto desde aquí. Hemos mostrado en nuestros círculos su trabajo: damos clases en algunas universidades, escuelas, además de hacer nuestra revista, la cual lleva 15 números y 4 años de existencia pese a ser independiente. Tratando de que reciban su mensaje y hagan conciencia sobre la situación en este país.

Nos ha impresionado su calidad humana e intelectual, expresada en sus ensayos y poemas. Nos gustaría publicar algunos en nuestra revista, darían mucho que pensar.

Saludos, un abrazo desde aquí, y si de alguna utilidad les somos, estamos a su disposición. Feliz día.

Atentamente, Víctor Conde

invitación invitación

Revista *Revuelta* te extiende una cordial invitación a participar.

Somos un proyecto en vías de consolidación, así que puedes colaborar en esta revista haciendo comentarios, sugerencias, críticas, artículos, poemas, cuentos o bien mandando fotos, caricaturas, dibujos, pinturas, etc.

Nuestro correo es:

revista_revuelta@hotmail.com

Si quieres mandar un artículo, las especificaciones son las siguientes:

- Un máximo de tres cuartillas
- Letra Times New Roman de 12 puntos
- Interlineado sencillo
- Sin sangrías
- Nombre del autor y pseudónimo

Si es posible, anexar una o varias imágenes para incluir en el artículo

¡Participa con nosotros, este es un espacio abierto para todos!



¡Porque los presos políticos y de conciencia son de todos!

El 20 de octubre de 2003 fueron trasladados sin previo aviso, de manera injusta e ilegal los presos políticos Sergio Bautista y José Luis López García, en parte como represalia por participar en esta revista. El Estado quiere lograr con esto que su espíritu de resistencia se vea mermado ante el aislamiento y las medidas inhumanas a las que están sometidos en las cárceles de exterminio de Puente Grande, Jalisco y Matamoros, Tamaulipas.

Ambos presos están condenados a 26 años de prisión, ya han cumplido siete años y diez meses de su condena.

No permitamos que el estado logre su objetivo, para lograr la disminución de su aislamiento proponemos que se les manden cartas, no los dejemos en el abandono.

Estas son las direcciones de los penales a los que puedes escribir.

Centro Federal de Readaptación Social No. 1 “La Palma”
Agencia de Correos No. 1,
Almoloya de Juárez. Edo. de México.

C.P. 50900

Tel. 01.72.22.19.23.89.

DESTINATARIOS:

Pablo Alvarado Flores

Alejandro Cerezo Contreras

Héctor Cerezo Contreras

Antonio Cerezo Contreras

Fernando Gatica Chino

Jacobo Silva Nogales

Centro Federal de Readaptación Social No. 2 “Puente Grande”

Carretera libre a Zapotlanejo Km. 17.5 por carretera El Salto, Km. 2.5 El Salto, Jalisco.

C.P. 43420

Tel. 01. 33. 36.14.77.92.

DESTINATARIO:

José Luis López García

Centro de Readaptación Social No. 3 “Matamoros”

Carretera Sendero Nacional Km. 14, Ejido Santa Adelaida, Municipio de Matamoros, Tamaulipas.

C.P. 87557

Tel. 01.86. 88.19.50.51.

DESTINATARIO:

Sergio Bautista

En caso de que no puedas enviar tus cartas directamente a los penales, puedes enviarlas a la dirección del Comité Cerezo.

Calle Volcán Kirishima, Mz. 4, Lt. 6, El Mirador 3ra Sección, Del. Tlalpan, C.P. 14640 a nombre de Emiliana Cerezo Contreras.

Fichas de presos políticos y de conciencia

Las siguientes son fichas de presos políticos y de conciencia recluidos en el penal de mediana seguridad de Neza-Bordo, Estado de México

Gloria ARENAS AGÍS. (Coronela Aurora)

Veracruz, México.

42 años

Filiación Política: Ejercito Revolucionario del Pueblo Insurgente, ERPI.

Fecha de detención: 22/octubre/1999 a las 10:00 en Calle Fuente de Diana # 224, colonia Balcones del Valle, San Luis Potosí.

Cómo fue el maltrato: detenida-desaparecida por tres días, golpes, amenazas, de muerte, toques,

Juan GARCIA CRUZ

Puebla, México, indígena Náhuatl

24 años.

Filiación política: Ejército Popular Revolucionario EPR

Detención: 04/junio/1997 a las 02:00 en Avenida Océano y Tempestades, Colonia Ampliación Selene, Delegación Tláhuac

Cómo fue el maltrato: Golpes, amenazas, de muerte, bolsa de plástico.

Acusación: (delitos): 1) Portación de arma de uso exclusivo del Ejército y Fuerza Aérea, 2) Rebelión, 3) Asociación delictuosa

Sentenciado a 25 años

Felicitas PADILLA NAVA.

Guerrero, México.

47 años

Filiación Política: ninguna

Fecha de detención: 22/octubre/1999, a las 05:30 en su domicilio en Chilpancingo, Guerrero.

Acusación: (delitos): 1) Acopio de armas, 2) Terrorismo, 3) Delincuencia Organizada, 4) Posesión de cartuchos, 5) Rebelión, 6) Asociación delictuosa

Santiago SÁNCHEZ SILVESTRE

Oaxaca, México. Indígena Mixteco

44 años (Fecha de nacimiento).

Filiación política: Ejército Popular Revolucionario EPR

Detención: 04/junio/1997 a las 02:00 en Avenida Océano y Tempestades, Colonia Ampliación Selene, Delegación Tláhuac

Cómo fue el maltrato: Golpes, amenazas, de muerte, bolsa de plástico.

Acusación: (delitos): 1) Portación de arma de uso exclusivo del Ejército y Fuerza Aérea, 2) Rebelión, 3) Asociación delictuosa

Sentenciado a 25 años

